

Violencia contra periodistas en Brasil durante el gobierno de Jair Bolsonaro **Violence against journalists in Brazil in the government of Jair Bolsonaro**

Resumen

 Luna Gámez Pérez,
luna.gamp@gmail.com¹

¹Periodista independiente,
Río de Janeiro, Brasil

Introducción

El presente artículo muestra cómo el actual gobierno de Jair Bolsonaro amenaza la labor de la prensa con ataques a periodistas y a medios de comunicación en Brasil que son críticos con la gestión política y la administración Bolsonaro.

Objetivo principal

Este trabajo de análisis y reflexión pretende visibilizar los mecanismos de violencia ejercidos sobre las y los periodistas mediante acosos virtuales, prácticas de desinformación y un discurso de odio basado en lo políticamente incorrecto, promovidos por el presidente. Asimismo, se analiza este fenómeno dentro del proceso calificado como posverdad.

Método

A partir del análisis del discurso de Bolsonaro y de otras figuras políticas, así como publicaciones ofensivas en las redes sociales e investigaciones judiciales, este trabajo evidencia la estrategia política para promover la desinformación.

Resultados

Para lograr este objetivo, tanto el presidente como la comunidad seguidora promueven un discurso de desinformación y deslegitiman la labor de la prensa. El objetivo de esta estrategia liderada por Bolsonaro es promover una comunicación unilateral y parcial con la población, en detrimento de los criterios informativos profesionales. La Corte Suprema tramita diversas acusaciones contra el presidente y su gobierno por acciones de desinformación y amenazas contra periodistas.

Conclusiones

El gobierno de Brasil omite su responsabilidad constitucional de garantizar la libertad de la prensa y, además, ejerce amenazas directas sobre las y los periodistas. Esta presión se traduce, en ocasiones, en censuras o autocensuras, ya que algunas personas profesionales temen por su integridad moral y por sus puestos de trabajo. Estas prácticas dificultan la labor informativa y amenazan la democracia.

Palabras clave: Autocensura, Posverdad, Redes sociales, Prensa, Discurso de odio.

Fecha de recepción:
29 de setiembre del 2020
Fecha de aceptación:
24 de mayo del 2021

Abstract

Introduction

This article shows how the current government of Jair Bolsonaro threatens the work of the press with attacks on journalists and media in Brazil that are critical of Bolsonaro's political management.

Main goal

This work of analysis and reflection aims to make visible the mechanisms of violence exerted on journalists through virtual harassment, disinformation practices and a hate speech against the politically correct promoted by the president. That is a part of the process classified as post-truth.

Method

Based on the analysis of the speech of Bolsonaro and other political figures, as well as offensive publications on social networks and judicial investigations, this article proves the political strategy to promote disinformation.

Results

To achieve this objective, both the president and his followers affirm that the majority of the press is their enemy and they encourage delegitimization of the press. This strategy, lead by Bolsonaro, is looking to promote unilateral and partial communication with the population, to the detriment of professional informational criteria. The Supreme Court is processing various accusations against the president and his government for acts of disinformation and threats against journalist.

Conclusions

The Brazilian government ignores its constitutional responsibility to guarantee the freedom of the press and, in addition, exerts direct threats against journalists. This pressure sometimes translates into censorship or self-censorship, as some professional's fear for their moral integrity and for their jobs. These practices hinder information work and threaten democracy.

Keywords: Self-censorship, Post-truth, Social networks, Press, Hate speech.

Cómo citar:

Gámez Pérez, Luna. 2021. Violencia contra periodistas en Brasil durante el gobierno de Jair Bolsonaro. *Revista Reflexiones* Dossier especial Jornada de Estudios en Chambéry, Francia. DOI 10.15517/rr.v0i0.44033

Introducción

«En el hemisferio americano, el periodismo juega un papel fundamental para hacer realidad el ejercicio de la democracia, la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad, la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública, el respeto por los derechos sociales y la libertad de expresión y de prensa» (CIDH, 2017, 67), relata el capítulo IV del Informe Anual 2016 de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión, aprobado en 2017 por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y titulado *Zonas silenciadas: Regiones de alta peligrosidad para ejercer la libertad de expresión*. Para desempeñar este cometido, las y los periodistas que ejercen esta profesión en América Latina se exponen a diversas situaciones de violencia.

De acuerdo con la clasificación mundial de 2020 de Reporteros Sin Fronteras (RSF), que mide la libertad de prensa en cinco escalas de riesgo para las y los periodistas, casi todos los países latinoamericanos se encuentran en la tercera o en la cuarta franja de mayor riesgo; es decir, entre los 90 países más peligrosos del mundo para ejercer el periodismo de un total de 180 países considerados, excepto Costa Rica, Uruguay y Suriname.

«En 2018, durante las elecciones celebradas en México, Brasil, Venezuela, Paraguay, Colombia, El Salvador y Cuba, se registró un aumento de las agresiones a periodistas. La mayoría perpetradas por políticos, funcionarios y militantes de partidos (a través de internet). Estos incidentes contribuyeron a crear un clima generalizado de desconfianza, y a veces de odio, hacia la prensa» (RSF 2019). En su análisis de 2019, la organización señala que la mejoría observada en la libertad de expresión en la región se está revirtiendo. Brasil ha retrocedido dos puestos en relación al año anterior y ocupa actualmente la posición 107 del ranking, es el séptimo país peor posicionado de América Latina, por detrás de Cuba, Venezuela, México, Nicaragua, Guatemala y Bolivia. «La elección de Jair Bolsonaro como presidente, en octubre de 2018, augura un periodo oscuro para la democracia y la libertad de prensa» (RSF 2019), afirmó la organización en su informe posterior a las elecciones.

Si bien los gobiernos tienen la obligación de garantizar el derecho a la libertad de expresión, de información y del ejercicio libre y seguro del periodismo, según ratificaciones nacionales e internacionales, el aumento de amenazas contra periodistas en Brasil muestra que todavía queda un largo camino por recorrer. La autocensura practicada por profesionales de la información, personas escritoras o investigadoras en redes sociales en este país muestra cómo la desinformación coloca en riesgo las garantías de algunas de las democracias latinoamericanas, entre ellas la brasileña; lo anterior por miedo a recibir amenazas o sufrir daños públicamente.

Bolsonaro se apropia de los mecanismos de la posverdad para llegar a la presidencia

La libertad de expresión en América Latina se enfrenta actualmente a una nueva disputa de la verdad. Diversos agentes, entre los que se incluyen algunos miembros del actual gobierno de Brasil, recurren a estrategias de deslegitimación de la información, de la prensa y de las y los periodistas para hacer valer su proyecto político.

De esta forma, nacen y se reproducen los mecanismos de la posverdad, donde las noticias falsas o *fake news* y las presiones, a través de las redes sociales, toman un mayor protagonismo en el ejercicio de la política. La Real Academia de la Lengua Española (RAE) define la posverdad como «distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales». De acuerdo con la periodista Jacqueline Fowks, autora del libro *Mecanismos de la Posverdad*, «los perjudicados por estas informaciones y aseveraciones basadas en lo emocional y no en los hechos comprobables suelen ser, predominantemente, grupos vulnerables, minorías económicas, sociales, políticas o culturales, sectores insuficientemente conectados a los medios o a las tecnologías, o comunidades que desde hace muchos años no han podido o no han querido integrarse con la sociedad mayoritaria, o centralista, o dominante» (2018).

Fowks menciona que estos mecanismos se despliegan en un contexto donde la retórica del miedo y los estereotipos están cada vez más presentes (2018). Para Di Carlo y Kamradt, que analizan el auge del discurso de lo políticamente incorrecto en detrimento de ciertas minorías de la sociedad brasileña, Jair Bolsonaro «no es el responsable por la radicalización de la sociedad, sino el producto de esta radicalización que venía dándose en el ámbito de la cultura de lo políticamente incorrecto» (2018, 69).

Bolsonaro venció las últimas elecciones presidenciales sin participar en los debates públicos y sin presentar propuestas concretas de gobierno. La receta para alcanzar su aumento de popularidad tuvo como ingrediente principal la ruptura del discurso de lo políticamente correcto, la difusión de mensajes masivos fuera de las estructuras tradicionales de información y la comunicación directa con sus seguidoras y seguidores mediante emisiones en vivo en las redes sociales. Hasta el día de hoy, el que se asumió en enero de 2019 el puesto de presidente de Brasil critica la labor de la prensa y defiende una estrategia de comunicación con las personas que le siguen mediante sus perfiles de redes sociales, principalmente Twitter y Facebook. Bolsonaro ha afirmado en reiteradas ocasiones que este método garantizaría, según su opinión, la información directa entre el Presidente y la población, sin filtros, sin preocupación por lo políticamente correcto y libre de lo que él califica como manipulación de la prensa. Estos son algunos de los argumentos citados por Bolsonaro para justificar la deslegitimación de quienes investigan o publican información crítica sobre el gobierno.

No obstante, esta estrategia de comunicación prescinde de uno de los mecanismos básicos del periodismo: la verificación de datos. Asimismo, la estrategia de desinformación que la extrema derecha de Bolsonaro está llevando a cabo en Brasil va acompañada de amenazas y acosos virtuales tanto contra las y los periodistas como contra otras figuras clave para la garantía de la democracia en el país.

La investigación de las *fake news* contra el «gabinete del odio»

En Brasil, las autoridades judiciales que investigan la diseminación de noticias falsas han calificado como «gabinete del odio» a un todavía indefinido entramado político y empresarial ocupado en deslegitimar la información elaborada por la prensa para hacer

valer otra «verdad» que favorezca al gobierno de Jair Bolsonaro. Esta estrategia está alimentada por grupos de *trolls* (internautas que generan confrontación) capaces de atacar y amenazar a ciertas personas por las redes sociales, así como por robots informáticos programados para difundir masivamente las opiniones favorables al proyecto de gobierno.

La Corte Suprema de Brasil investiga estas prácticas de odio contra la libertad de expresión en diversas acusaciones, a las que se suman las investigaciones sobre los ataques contra las personas diputadas del Congreso y del Poder Judicial, especialmente de la Corte Suprema, que vienen ocurriendo desde la campaña electoral de 2018 y que ponen en tela de juicio la garantía de la democracia brasileña. Asimismo, se investiga el supuesto financiamiento proveniente del sector empresarial, según apuntan las declaraciones del Magistrado Alexandre de Moraes, responsable de esta investigación (bajo el registro 4.781). En los informes de dicha investigación¹, Moraes afirmó que «las publicaciones (de amenazas en redes sociales) son numerosas y reiteradas casi diariamente. Hay incluso indicios de que estas publicaciones estén siendo difundidas por medio de robots para que alcancen números expresivos de lectores (...) Toda esta estructura, aparentemente, está siendo financiada por un grupo de empresarios que, conforme a los indicios constantes de los autos, actuaría de manera velada aportando recursos (de las más variadas formas) para los integrantes de esta organización» (Moraes, 2019, 2).

Asimismo, la Comisión Parlamentaria Mixta de Investigación (CPMI)² de las *fake news* rastrea las campañas de disparos masivos de mensajes en WhatsApp, los cuales beneficiaron a Bolsonaro, con un supuesto financiamiento de empresarios, en detrimento de otros candidatos y candidatas durante las elecciones de 2018. Antiguos aliados y aliadas de Bolsonaro, como Joice Hasselmann y Alexandre Frota, reconocieron en sus declaraciones para esta CPMI la existencia de una red organizada que tanto Hasselmann como Frota también calificaron como «gabinete del odio», así como la práctica de difusión masiva de ciertas informaciones con ayuda de robots informáticos.

A partir de estas pruebas encontradas, el Magistrado Moraes concluyó que «las pruebas recogidas y los laudos periciales presentados en estos autos apuntan para la real posibilidad de existencia de una asociación criminal, denominada en las declaraciones de los parlamentarios como «gabinete del odio», dedicada a la diseminación de noticias falsas, ataques ofensivos a diversas personas, a las autoridades y a las instituciones, entre ellas la Corte Suprema, con flagrante contenido de odio, subversión del orden e incentivo al quiebre de la normalidad institucional y democrática» (Moraes, 2019, 3).

¹ Corte Suprema. Inquérito 4.781 Distrito Federal. Relator Ministro Alexandre de Moraes publicado en marzo de 2019 <https://static.poder360.com.br/2020/05/mandado27maio-operacao-fake-news-moraes.pdf>

² Este tipo de comisión, denominada como Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI) en portugués, es una herramienta que posee el Parlamento de Brasil para ejercer su función de fiscalización en cualquier asunto que tenga que ver con la gestión pública; es decir, de las labores ejecutivas de gobierno. Puede ser solicitada tanto por senadores, por diputados o por ambos al mismo tiempo y en este último caso se denomina Comisión Mixta (CPMI). Incluye labores de investigación e interrogatorios llevadas a cabo por el Poder Legislativo.

Mientras se realizan las investigaciones sobre la diseminación de *fake news*, las amenazas al Poder Judicial y a la prensa continúan. En junio de 2020, casi una centena de cuentas de Twitter y Facebook acusadas de difusión masiva de información falsa fueron bloqueadas, muchas de ellas asociadas a personas próximas al presidente, entre ellos, Tercio Arnaud Tomaz, actual asesor del gobierno y antiguo encargado de redes sociales cuando Bolsonaro todavía era diputado. Asimismo, en junio de 2020 el Senado brasileño aprobó un proyecto de ley para la Libertad, Responsabilidad y Transparencia en Internet (*Lei Brasileira de Liberdade, Responsabilidade e Transparência na Internet*)³, registrado bajo el código 2630, que a cierre de este artículo (mayo de 2021) aún no había sido votado en el Congreso de los Diputados para su aprobación final. El proyecto de ley 2630 incluye normas para redes sociales y servicios de mensajería como WhatsApp y Telegram, con el objetivo de evitar que las noticias falsas puedan causar daños a la ciudadanía, a la colectividad y a la democracia.

La intimidación a periodistas promovida por Bolsonaro o por quienes lo siguen

El actual gobierno de Brasil, bajo la presidencia del ultraderechista Jair Bolsonaro, desacredita con frecuencia a la mayoría de los medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales. Bolsonaro convirtió Twitter en una de sus principales plataformas de comunicación, al igual que hizo su homólogo Donald Trump. El presidente brasileño utiliza esta red social para interactuar con su electorado y, también en ocasiones, para atacar a medios y a periodistas específicos.

Folha de São Paulo fue el primer medio en publicar⁴ en octubre de 2018, a escasos días de la primera vuelta de las elecciones presidenciales, un reportaje realizado por la periodista Patricia Campos Mello sobre la estrategia de disparos masivos de mensajes de WhatsApp con información influyente para las elecciones de 2018. Esta práctica habría contado, según apuntan las investigaciones, con apoyo de empresas privadas y favoreció de la Bolsonaro en detrimento de la campaña electoral de su opositor Fernando Haddad por el Partido de los Trabajadores. La Asociación Brasileña de Periodismo Investigativo (ABRAJI) defendió en una nota pública⁵ en octubre de 2018 la libertad de expresión de Campos Mello y expuso las distintas amenazas por redes sociales que esta periodista recibió tras publicar el reportaje, así como el hackeo de su cuenta de WhatsApp y el consecuente envío de mensajes manipulados.

Esta práctica está siendo investigada por la CPMI de las *fake news* que entrevistó a Hans River do Rio Nascimento, trabajador de la empresa de marketing digital Yacows,

³ Senado. Projeto de Lei n° 2630, de 2020. <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/141944>

⁴ Campos Mello, Patricia. 2018. «Empresários financiam campanha contra o PT pelo WhatsApp», *Folha de São Paulo*, 18 de octubre. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/empresarios-bancam-campanha-contra-o-pt-pelo-whatsapp.shtml>

⁵ ABRAJI, «Reporter da Folha é alvo de assédio direcionado e ameaça nas redes sociais após publicação de reportagem». 18 de octubre de 2018. <https://abraji.org.br/reporter-da-folha-e-alvo-de-assedio-direcionado-e-ameacas-nas-redes-sociais-apos-publicacao-de-reportagem>

la cual prestó servicios para la campaña electoral de Bolsonaro en el 2018. Nascimento declaró el 11 de febrero de 2020 que la periodista Campos Mello habría publicado esta información durante el periodo electoral a cambio de sexo. El presidente Bolsonaro se sumó a estas acusaciones y publicó mensajes despectivos y con connotaciones sexuales contra la periodista.

En consecuencia, el periódico *Folha de São Paulo* respondió⁶ que el ataque a la periodista agredía a todo el periodismo profesional y «vilipendia también la dignidad, la honra y el decoro que la ley exige del ejercicio de la Presidencia» (*Folha de São Paulo*, 18 de febrero de 2020). La Asociación Brasileña de Prensa (ABI) consideró que era un ataque «cobarde» contra la periodista y declaró en una nota pública que «este comportamiento misógino desmerece el cargo de presidente de la República y afronta la Constitución Federal» (ABI, 18 de febrero de 2020).

Solo en los primeros cuatro meses de su mandato, entre enero y abril de 2019, Jair Bolsonaro publicó 28 tuits propios con ataques a periodistas o vehículos de información, según el análisis periodístico «*Los primeros meses de Bolsonaro en sus tuits*» realizado por el periódico *Nexo Jornal* en abril de 2019. Además de sus propias publicaciones, cabe mencionar la presión ejercida por el presidente contra periodistas, esto al retuitear comentarios con ataques o amenazas de otras personas usuarias de las redes sociales. Muchas de estas publicaciones se han convertido en tendencias de popularidad en las redes sociales gracias al supuesto apoyo de robots informáticos a favor de Bolsonaro y de su gobierno, según apuntan las investigaciones en curso.

Desde las elecciones de octubre de 2018, tanto el equipo de Bolsonaro como de sus seguidores han participado en campañas de ofensas y amenazas en redes sociales contra periodistas, lo que además se intensificó a partir de su llegada al gobierno. La Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación (ABRAJI) reportó solo en el mes de octubre de 2018, tras el despliegue de la campaña electoral, más de 130 casos de violencia contra periodistas en Brasil en el contexto político. De entre estos ataques, 60 fueron físicos y 75 por medios digitales. El 91% de la violencia ejercida a través de las redes sociales consistía en «exposición indebida de comunicadores» (ABRAJI 18 de octubre de 2018); es decir, comentarios amenazadores, así como la publicación de fotos e información personal que podía incitar al linchamiento público. Este fue el caso de Denis Russo Burgierman, un periodista de la revista *Época* que publicó en marzo de 2019 un reportaje sobre el pensamiento de Olavo de Carvalho a partir de las informaciones que Russo extrajo de un curso online impartido por Carvalho.

Carvalho, que es una referencia para el presidente Bolsonaro y su gobierno, se sintió ofendido y lanzó una campaña de acoso masivo en redes sociales contra el periodista. Carvalho llegó a publicar en Twitter y Facebook la dirección de Russo e incitó

⁶ Editorial Folha de São Paulo. 2020. «Em nota, Folha diz que insulto de Bolsonaro a repórter agride todo o jornalismo profissional», 18 de febrero. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/02/em-nota-folha-diz-que-insulto-de-bolsonaro-a-reporter-agride-todo-o-jornalismo-profissional.shtml>

a las personas que le siguen en estas redes sociales a que buscasen y publicasen más información personal sobre el periodista.

Thiago Dias Oliva, coordinador de investigaciones sobre derechos y tecnología para InternetLab, calificó durante una entrevista⁷ en abril de 2019 para la Asociación Brasileña de Investigación (ABRAJI) esta práctica como un ejemplo de «doxxing» con finalidades coercitivas y consecuencias extremadamente perjudiciales para la libertad de prensa. «Al exponerlo de esta forma, pretende silenciarlo, además de desestimular la crítica en general y el trabajo de otros periodistas en el futuro, lo que es muy perjudicial para el debate público, considerando que Olavo es una personalidad pública», declaró Oliva en su entrevista para la ABRAJI.

Asimismo, Jair Bolsonaro acusó a la periodista Constança Rezende, antiguamente en el periódico *Estadão* y actualmente en *Folha São Paulo*, de «querer arruinar la vida de Flávio Bolsonaro y buscar el Impeachment del Presidente Jair Bolsonaro [...]» en una publicación de Twitter el 11 de marzo de 2019⁸. Bolsonaro basó estas acusaciones en un audio manipulado con declaraciones que no eran de la periodista, no obstante, el presidente nunca se retractó. Las falsas acusaciones se volvieron masivas en las redes sociales y se tradujeron en fuertes presiones hacia Rezende. La ABRAJI reaccionó con un comunicado⁹ en el que afirmó: «cuando un gobierno moviliza una parte de la población para agredir a los periodistas, viola un pilar de la democracia: la existencia de una prensa libre y crítica» (2019).

Además de Flávio, Bolsonaro tiene otros dos hijos ejerciendo en la política, Carlos Bolsonaro, concejal municipal de Río de Janeiro –su mano derecha en las tareas de comunicación desde que comenzó la campaña electoral– y Eduardo Bolsonaro, el mayor de los tres, que fue el diputado más votado en las elecciones de octubre de 2018 y a quien el presidente intentó, sin éxito, nombrar embajador de Brasil en Estados Unidos. A principios de septiembre de 2019, el Ministerio Público de Río de Janeiro abrió una investigación contra Carlos Bolsonaro sobre la supuesta contratación de trabajadores y trabajadoras fantasma para su gabinete de concejal municipal. Entre estos estaban Ana Cristina Valle, la antigua esposa de Bolsonaro, y otros miembros de la familia. Cuando la prensa se hizo eco del asunto, Carlos Bolsonaro reaccionó con la publicación¹⁰ «prensa basura, no adelanta nada llamarme a la pelea, con la desinformación que ustedes siempre fomentan, no voy a caer en la trampa [...]» en su cuenta de Twitter el 12 de septiembre de 2019. Como resultado de los escándalos políticos que incumben a sus hijos, Jair

⁷ ABRAJI. «Olavo de Carvalho incita seguidores contra periodista». <https://abraji.org.br/olavo-de-carvalho-incita-seguidores-contra-jornalista>

⁸ Bolsonaro, Jair (@jairbolssonaro) «Constança Rezende, de *Estado de SP* dice querer arruinar la vida de Flávio Bolsonaro y buscar el Impeachment del Presidente Jair Bolsonaro...». Twitter, 11 de marzo de 2019. <https://twitter.com/jairbolssonaro/status/1104892573578072064>

⁹ ABRAJI, 2019. «Abraji e OAB repudiam ataque público de Bolsonaro à imprensa». 11 de marzo. <https://abraji.org.br/abraji-e-oab-repudiam-ataque-publico-de-bolsonaro-a-imprensa>

¹⁰ Bolsonaro, Carlos (@CarlosBolsonaro) «Prensa basura, no adelanta nada llamarme a la pelea, con la desinformación que ustedes siempre fomentan, no voy a caer en la trampa...». Twitter, 12 de septiembre de 2019. <https://twitter.com/carlosbolssonaro/status/1172112268647194625>

Bolsonaro, publicó¹¹ «mientras luchamos entre nosotros el enemigo se fortalece. No tenemos como agradar a todos, hurgan en mi vida y la de mi familia desde 1988, cuando salí elegido concejal. Nuestra enemiga: parte de la GRAN PRENSA. No nos dejará en paz. Si creemos en ella será el fin de todos», en Twitter el 12 de octubre de 2019.

Del ciber acoso a las amenazas físicas contra periodistas

El 22 de agosto, Bolsonaro afirmó «que ganas de partirte la boca a golpes, canalla» cuando un periodista de *O Globo* le preguntó sobre el escándalo de las transferencias de Fabricio Queiroz a su esposa Michelle Bolsonaro. Queiroz era el antiguo asesor de su hijo Flavio Bolsonaro y fue detenido por acusaciones de implicación en un escándalo de desvío de fondos de sueldos públicos para trabajos con milicias paramilitares¹². Tras la amenaza a este periodista, la ABRAJI anunció en un comunicado publicado el 23 de agosto de 2020 «Bolsonaro viene demostrando carecer de preparación emocional para rendir cuentas ante la sociedad por medio de la prensa, una responsabilidad de todo mandatario en las democracias saludables». Asimismo, el comunicado añadió: «el discurso hostil e intimidatorio de Bolsonaro contra la prensa viene incentivando a su militancia a acosar periodistas en las redes sociales en los últimos meses, incluso con amenazas de muerte y agresiones a los profesionales y sus familiares». Por su parte, el periódico *O Globo*, donde trabaja el periodista afectado, afirmó en una publicación¹³ que «tal intimidación muestra que Jair Bolsonaro desconsidera el deber de cualquier servidor público, independientemente del cargo, de rendir cuentas a la población» (*O Globo*, 23 de agosto de 2020).

Emmanuel Colombié, director de *Reporteros sin Fronteras* (RSF) para América Latina calificó esta amenaza como inadmisible y añadió en una entrevista¹⁴ con la Agência Pública: «no es nuevo que el presidente ataque a la prensa, pero es la primera vez, en el seguimiento de RSF, que el propio presidente hace una amenaza concreta, una amenaza física contra un periodista. Esto es inédito y sin precedentes» (Agência Pública, 27 de agosto de 2020).

¹¹ Bolsonaro, Jair (@jairbolsonaro) «Mientras luchamos entre nosotros el enemigo se fortalece. No tenemos como agradar a todos, hurgan en mi vida y la de mi familia desde 1988, cuando salí elegido concejal. Nuestra enemiga: parte de la GRAN PRENSA. No nos dejará en paz. Si creemos en ella será el fin de todos», Twitter, 12 de octubre de 2019. <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1172320057625473024>

¹² Brasil de Fato. 18 de junio de 2020. «Entenda o caso Queiroz e as denúncias dos crimes que envolvem a família Bolsonaro». <https://www.brasildefato.com.br/2020/06/18/entenda-o-caso-queiroz-e-as-denuncias-dos-crimes-que-envolvem-a-familia-bolsonaro>

¹³ O Globo. 23 de agosto de 2020. «Nota do jornal O GLOBO sobre o ataque do presidente Jair Bolsonaro a um de seus repórteres». <https://oglobo.globo.com/brasil/o-globo-repudia-ataque-do-presidente-jair-bolsonaro-reporter-do-jornal-1-24602186>

¹⁴ Rafael Oliveira. Agência Pública. 27 de agosto de 2020. «Ameaça de Bolsonaro a repórter faz parte de estratégia de criar «inimigo comum», diz diretor da Reporteres sem Fronteiras». <https://apublica.org/2020/08/ameaca-de-bolsonaro-a-reporter-faz-parte-de-estrategia-de-criar-inimigo-comum-diz-diretor-da-reporteres-sem-fronteiras/>

En la lista de otras agresiones personales, presenciales y que van más allá del acoso virtual y desprestigio de la prensa, figuran escenas intimidatorias como la de diciembre de 2019, cuando Bolsonaro le dijo a un periodista «tienes una cara de homosexual terrible y no por eso te acuso de ser homosexual», una declaración que fue grabada en vídeo por varios medios¹⁵ (*Globo News*, 20 de diciembre de 2019).

Colombié de RSF añadió en su entrevista para Agência Pública: «no son ataques puntuales, es un sistema organizado de ataques que comienza con el propio presidente, después llegan los hijos y la propia familia, luego vienen los ministros próximos al presidente y luego la base de la militancia. Es un sistema organizado y estructurado que intenta sembrar desconfianza en relación al trabajo de los periodistas, destruyendo la credibilidad de los periodistas, construyendo poco a poco la imagen de un enemigo en común. El objetivo implícito que está por detrás es evitar rendirle cuentas a la sociedad en un intento de mantener el mayor control del debate público». Con esta estrategia, el actual gobierno pretende defender tanto sus intereses personales como su proyecto de poder político.

Censura y autocensura en el ejercicio de la información

En el sector audiovisual Bolsonaro se muestra hostil con la mayoría de las cadenas de televisión, aunque mantiene una muy buena relación con la *Record TV*, propiedad de Edir Macedo, fundador de la gran red evangélica de la Iglesia Universal del Reino de Dios, la única emisora a la que le concedió entrevistas antes de las elecciones. En este contexto, algunos profesionales de la información afirman haber recurrido a la autocensura incluso antes de que el Gobierno ejerciera la propia censura. Mario Alcântara (nombre ficticio, el entrevistado solicitó anonimato por miedo a represalias), periodista en la *TV Brasil*, red brasileña de televisión pública y propiedad de la Empresa Brasil de Comunicación (EBC), explicó en el marco de una entrevista realizada en octubre de 2019 para la presente investigación: «antes incluso de sufrir una censura de arriba para abajo, existe entre los trabajadores públicos un sentimiento de auto cuestionamiento y de miedo a producir contenidos que no agraden al presidente del país, que generen enemistad con el gobierno». Alcântara explicó cómo la EBS viene siendo desprestigiada por Bolsonaro desde la campaña electoral con diversas amenazas de despido o cierre de la institución y en la misma entrevista afirmó: «el mayor cambio desde que llegó este Gobierno es la estrategia de intentar eludir contenidos más sensibles, como el de los derechos reproductivos o el de la dictadura militar. Estos contenidos, cuando abordados, se toman con pinzas».

Carol Barreto, directora del sindicato de los periodistas de Río de Janeiro, afirmó en una entrevista realizada en octubre de 2019, también en el marco de esta investigación: «ha habido censura en todos los medios de la EBC, en algunos con mayor o menor

¹⁵ Video Globo News. 20 de diciembre de 2019. « Você tem uma cara de homossexual terrível', diz Bolsonaro a jornalista». <http://g1.globo.com/globo-news/jornal-globo-news/videos/t/videos/v/voce-tem-uma-cara-de-homossexual-terrivel-diz-bolsonaro-a-jornalista/8182121/>

intensidad, va desde temas censurados hasta palabras vetadas». Barreto explicó que la EBC recibió un comunicado del Gobierno pidiendo sustituir la palabra «fusilado» por «afectado por 80 tiros» en la cobertura¹⁶ del asesinato de un músico a manos de militares. La entrevistada también explicó: «en el momento de la supuesta conmemoración del aniversario del golpe militar hubo toda una polémica interna porque no se podía usar la palabra «golpe» ni «dictadura», a no ser que fuese para negar la existencia de dictadura en Brasil, por lo que las y los periodistas tenían que cambiar las palabras por otras más suavizadas como régimen militar». Frente a esta situación, algunas personas periodistas audiovisuales de la red pública afirmaron durante las entrevistas tener recelo a tratar ciertos temas por miedo de perder sus puestos de trabajo y/o de verse atacadas en redes sociales. Barreto, como representante del sindicato, añadió con motivo de la entrevista: «vivimos una situación de censura también en relación a algunos asuntos, escasamente cubrimos temas de manifestaciones, movimientos sociales, derechos humanos, asuntos de género, indígenas, LGBTI, que antes tratábamos bastante. Todo para no desagradar al conservadurismo que gobierna».

La defensa del discurso de lo políticamente incorrecto

A pesar de que los gobiernos deberían garantizar la libertad de expresión¹⁷, el actual gobierno brasileño considera que la información crítica puede ser una amenaza, motivo por el que ha calificado a la prensa reiteradamente como una enemiga, a excepción de los escasos medios aliados. Por este motivo, Bolsonaro prioriza una comunicación a través de las redes sociales, en detrimento de las labores de profesionales de la información en ámbitos artísticos, científicos y periodísticos, y abre una brecha para difusión de las noticias falsas. Esta ecuación es cada vez más frecuente no solo en Brasil, sino también en otros países con figuras políticas populistas y autoritarias como Viktor Orban en Hungría o Rodrigo Duterte en Filipinas; aunque cada uno posee sus especificidades y diferencias, el principal punto en común de estos gobernantes es el deseo de controlar la información pública, lo que se traduce directamente en la violación de uno de los pilares de la democracia: el derecho a la libre expresión e información. En el contexto húngaro, Orban ha conseguido socavar la prensa libre y se ha hecho con el control de gran parte de la información mediante la creación de medios informativos afines al gobierno o mediante el incentivo para que su comunidad aliada se hiciera con la dirección de otros medios tradicionales.

Uno de los principales argumentos utilizados por Bolsonaro para atacar a la prensa es que las y los profesionales que publican información crítica quieren destruir su gobierno, su familia o que amenazan los principios morales conservadores. De esta forma, quienes siguen este proyecto político atizan la hoguera del discurso del odio basado en

¹⁶ EBC. 22 de agosto de 2019. «Justiça ouve militares acusados de atingir carro em que morreu músico». <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2019-08/justica-ouve-militares-acusados-de-atingir-carro-em-que-morreu-musico>

¹⁷ «Es libre la expresión de la actividad intelectual, artística, científica y de comunicación, independientemente de la censura o licencia», dispone el artículo IX de la Constitución de Brasil de 1988.

afirmaciones de lo políticamente incorrecto y que han aumentado la popularidad de Bolsonaro, al socavar los derechos de algunas minorías como poblaciones indígenas, afrodescendientes o población LGTBI+, entre otros (Di Carlo y João Kamradt, 2018).

Como resultado de las presiones y amenazas, algunas personas informadoras, investigadoras o figuras políticas se han visto obligadas a exiliarse en otros países. Entre ellos están Marcia Tiburi, filósofa, profesora universitaria y política, Jean Wyllys, escritor y profesor universitario, Debora Diniz, antropóloga, profesora universitaria y activista feminista, o Anderson França, escritor y activista. Una «nueva generación de exiliados políticos deja el Brasil de Bolsonaro para ‘mantenerse vivo’», según expuso un reportaje¹⁸ publicado por el periódico británico The Guardian en julio de 2019.

Conclusiones

El análisis de la actual situación brasileña permite concluir que existen tres pilares fundamentales a los que recurre el gobierno de Bolsonaro para hacer valer un proyecto político autoritario, esto por medio de los mecanismos de la posverdad¹⁹: en un primer lugar, la desinformación; en un segundo lugar, la defensa de su propia verdad y, en un tercer lugar, el apelo a un discurso de lo políticamente incorrecto que promueve la discriminación de una parte de la población y la amenaza contra periodistas –por lo que activa mecanismos de autocensura entre profesionales de la información, además del exilio forzado de algunas personas opositoras al gobierno-.

Para alcanzar su popularidad, Bolsonaro se ha apoyado en un discurso que defiende unos valores morales específicos y promueve el miedo y la repulsa a elementos como el «comunismo» o la «ideología de género», entre otros, tal y como expone Isabela Oliveira Kalil (2018). En varios discursos y publicaciones de Twitter²⁰ Bolsonaro ha recurrido al uso de la parábola bíblica: «Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres», de Juan 8:32, así como ya venía haciendo desde incluso antes de convertirse en presidente²¹. Para Bolsonaro, el acceso a «la verdad» que él defiende implica desafiar las normas de lo «políticamente correcto». Bajo el estandarte de lo políticamente incorrecto, Bolsonaro consiguió seducir a una parcela de la población con la promesa de una supuesta nueva política que desafiase los viejos paradigmas institucionales en detrimento de otros sectores de la sociedad. «En Brasil, lo políticamente incorrecto pasó a ser apropiado por individuos que no respetan a las minorías» (Di Carlo y Kamradt, 2018, 56).

¹⁸ The Guardian. 11 de Julio de 2019. «New generation of political exiles leave Bolsonaro's Brazil 'to stay alive'». <https://www.theguardian.com/world/2019/jul/11/brazil-political-exiles-bolsonaro>

¹⁹ La periodista Jaqueline Fowks analiza en su libro *Mecanismos de la posverdad* cómo las estrategias de desinformación que nacen de los intereses electorales se reproducen para defender proyectos de gobiernos autoritarios y debilitan las instituciones democráticas en algunos países de América Latina.

²⁰ Parábola de Juan 8:32 en un mensaje de Twitter de Jair Bolsonaro publicado el 21 de mayo de 2019 <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1130797095122853888>

²¹ Discurso de Bolsonaro en mayo de 2016 en la Cámara Legislativa cuando ejercía como Diputado. Bolsonaro, Jair «Conoceréis la verdad, y la verdad os libtará, João 8:32 [...]». Facebook. 3 de mayo de 2016. <https://www.facebook.com/watch/?v=626043744211282>

«Él es honesto porque dice lo que piensa», «él no tiene miedo de decir la verdad», «él es medio exagerado, pero porque es sincero», son algunas de las opiniones de personas entrevistadas de la periferia de São Paulo, recogidas por la periodista Eliane Brum en sus investigaciones sobre el origen del apoyo masivo a los discursos de odio de Bolsonaro. Frente a los resultados, Brum apuntó en un reportaje publicado en julio de 2018 en el periódico El País a la autoverdad como motor discursivo de Bolsonaro y definió este concepto como «la valorización de una verdad personal y autoproclamada, una verdad del individuo»²². Para Di Carlo y Kamradt, Bolsonaro consiguió ganar protagonismo en la esfera política y pasar de diputado a presidente gracias a sus afirmaciones políticamente incorrectas y estas tienen un objetivo específico que es «restablecer el *status quo* amenazado por el protagonismo de las minorías en los últimos años y revisar la historia brasileña reciente, dirimiendo la violencia de la dictadura militar» (Carlo y Kamradt, 2018, 57).

Bolsonaro deslegitima a la mayoría de la prensa y amenaza a periodistas a favor de la defensa de su propia verdad. Estas son formas de violencia que afectan a todas las personas del sector de la comunicación que continúan apostando por la garantía de la libertad de expresión e información en Brasil. Asimismo, la divulgación de contenidos de forma masiva en internet sin la adecuada verificación de datos que Bolsonaro fomenta abre una brecha para la desinformación. Estas prácticas incumplen el compromiso constitucional de proteger la libertad de expresión y colocan en riesgo la garantía de la democracia en el país.

Referencias

- Almeida, Rodolfo, Gabriel Zanlorenssi, Gabriel Maia. 2019. «Os primeiros meses de Bolsonaro em seus tuits». Nexo Jornal, 14 de abril. <https://www.nexojornal.com.br/grafico/2019/04/13/Os-primeiros-meses-de-Bolsonaro-em-seus-tu%C3%ADtes>
- Argemí, Marc. 2017. El sentido del rumor. Cuando las redes sociales ganan a las encuestas. Península-Atalaya.
- Asociación Brasileira de Prensa (ABI). 2020. Nota oficial de la ABI sobre los ataques a la periodista Patricia Campos Mello. El Servidor (Blog), Correio Braziliense, 18 de febrero. <https://blogs.correiobraziliense.com.br/servidor/nota-oficial-da-abi/>
- Asociación Brasileira de Periodismo de Investigación (ABRAJI). 2020. «Abraji condena ameaça de Bolsonaro de agressão física a jornalista», 23 de agosto. <https://www.abraji.org.br/noticias/abraji-condena-ameaca-de-bolsonaro-de-agressao-fisica-a-jornalista>
- ABRAJI. 2019. «Olavo de Carvalho incita seguidores contra jornalista», 17 de abril. <https://abraji.org.br/olavo-de-carvalho-incita-seguidores-contra-jornalista>

²² El País. Eliane Brum. 16 de julio de 2018. «Bolsonaro e a autoverdade» https://brasil.elpais.com/brasil/2018/07/16/politica/1531751001_113905.html

- ABRAJI, 2019. «Abraji e OAB repudiam ataque público de Bolsonaro à imprensa». 11 de marzo. <https://abraji.org.br/abraji-e-oab-repudiam-ataque-publico-de-bolsonaro-a-imprensa>
- ABRAJI. 2018. “Repórter de Folha é alvo de assedio direcionado e ameaças nas redes sociais após publicação de reportagem”, 18 de octubre. <https://abraji.org.br/reporter-da-folha-e-alvo-de-assedio-direcionado-e-ameacas-nas-redes-sociais-apos-publicacao-de-reportagem>
- ABRAJI. 2018. «Abraji registra mais de 130 casos de violência contra jornalistas em contexto político-eleitoral», 8 de octubre. <https://abraji.org.br/noticias/abraji-registra-mais-de-130-casos-de-violencia-contrajornalistas-em-contexto-politico-eleitoral>
- Brum, Eliane. 2018. «Bolsonaro e a autoverdade». El País, 16 de julio, https://brasil.elpais.com/brasil/2018/07/16/politica/1531751001_113905.html.
- Campos Mello, Patricia. 2020. «A máquina do ódio». Companhia das Letras, Brasil.
- Campos Mello, Patricia. 2018. «Empresários financiam campanha contra o PT pelo WhatsApp», Folha de São Paulo, 18 de octubre. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/empresarios-bancam-campanha-contrao-pt-pelo-whatsapp.shtml>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). 2017, «Zonas silenciadas. Regiones de alta peligrosidad para ejercer la libertad de expresión». Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, capítulo IV del Informe Anual 2016 de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión. http://www.oas.org/es/cidh/expresion/docs/publicaciones/ZONAS_SILENCIADAS_ESP.pdf
- Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicaocompilado.htm.
- Corte Suprema de Brasil. 2019. Decisión de Investigación 4.781 del Distrito Federal, por el auto de difusión de noticias fraudulentas, calumnias y amenazas contra periodista y miembros de la Corte Suprema, <http://www.stf.jus.br/portal/autenticacao/autenticarDocumento.asp>
Código de acceso: C590-092D-642E-AD62 y la contraseña: F3F1-04CE-2194-E5D3.
- CPMI Fake News, Comisión Parlamentar Mista de Investigación sobre la divulgación de noticias falsas en las elecciones de 2018 y otros asuntos relacionados, tramitando en el Senado Federal. 2019. <https://legis.senado.leg.br/comissoes/comissao?0&codcol=2292>
- Di Carlo, Josnei y Kamradt, João. 2018. «Bolsonaro e a Cultura do Politicamente Incorreto na Política Brasileira». Revista Teoria e Cultura, v. 13 n. 2 Dezembro. 2018. Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais - UFJF. ISSN 2318-101x (on-line) ISSN 1809-5968 (print).

- Empresa Brasileira de Comunicação (EBC). 2019. «Justiça ouve militares acusados de atingir carro em que morreu músico». 22 de agosto. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2019-08/justica-ouve-militares-acusados-de-atingir-carro-em-que-morreu-musico>
- Editorial Folha de São Paulo. 2020. «Em nota, Folha diz que insulto de Bolsonaro a repórter agride todo o jornalismo profissional». Folha de São Paulo, 18 de febrero. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/02/em-nota-folha-diz-que-insulto-de-bolsonaro-a-reporter-agride-todo-o-jornalismo-profissional.shtml>
- Editorial O Globo. 2020. «Nota do jornal O GLOBO sobre o ataque do presidente Jair Bolsonaro a um de seus repórteres». 23 de agosto. <https://oglobo.globo.com/brasil/o-globo-repudia-ataque-do-presidente-jair-bolsonaro-reporter-do-jornal-1-24602186>
- Fowks, Jacqueline. 2018. Mecanismos de la posverdad. FCE Perú y CISEPA.
- G1. 2019. «Você tem uma cara de homossexual terrível, diz Bolsonaro a jornalista». Video
- Globo News. 20 de diciembre. <https://g1.globo.com/globo-news/jornal-globo-news/videos/t/videos/v/voce-tem-uma-cara-de-homossexual-terrivel-diz-bolsonaro-a-jornalista/8182121/>
- Melito, Leandro y Sucré, Lu. 2020. «Entenda o caso Queiroz e as denúncias dos crimes que envolvem a família Bolsonaro». Brasil de Fato, 18 de junio. <https://www.brasildefato.com.br/2020/06/18/entenda-o-caso-queiroz-e-as-denuncias-dos-crimes-que-envolvem-a-familia-bolsonaro>
- Moraes, Alexandre. 2019. Supremo Tribunal Federal Inquérito 4.781 Distrito Federal publicado en marzo de 2019 <https://static.poder360.com.br/2020/05/mandado27maio-operacao-fake-news-moraes.pdf>
- Oliveira Kalil, Isabela. 2018. «Quem são e no que acreditam os eleitores de Jair Bolsonaro». Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo.
- Oliveira, Rafael. 2020. «Ameaça de Bolsonaro a repórter faz parte de estratégia de criar «inimigo comum», diz diretor da Repórteres sem Fronteiras». Agência Pública. 27 de agosto. <https://apublica.org/2020/08/ameaca-de-bolsonaro-a-reporter-faz-parte-de-estrategia-de-criar-inimigo-comum-diz-diretor-da-reporteres-sem-fronteiras/>
- Organización de Estados Americanos (OEA). 2019. Declaración Conjunta del Vigésimo Aniversario: «Desafíos para la Libertad de Expresión en la Próxima Década». <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/showarticle.asp?artID=1146&IID=2>
- Phillips, Dom. 2019. «New generation of political exiles leave Bolsonaro's Brazil 'to stay alive'», The Guardian, 11 de Julio. <https://www.theguardian.com/world/2019/jul/11/brazil-political-exiles-bolsonaro>

- Reporteros Sin Fronteras (RSF). 2019. Clasificación Mundial 2019. La libertad de prensa en el mundo. <https://www.rsf-es.org/clasificacion-mundial-2020-la-libertad-de-prensa-en-el-mundo/>
- RSF. 2019. América Latina: El autoritarismo y la desinformación agravan la situación de la libertad de prensa. <https://www.rsf-es.org/news/clasificacion-mundial-2019-america-latina/>
- RSF. 2020. Clasificación Mundial de la libertad de prensa 2020. <https://rsf.org/pt/classificacao%20>
- Saconi, João Paulo. 2019. «O coaching on-line de Heloísa Bolsonaro: as lições que podem ajudar Eduardo a ser embaixador». Época, 13 de septiembre. <https://epoca.globo.com/brasil/o-coaching-on-line-de-heloisa-bolsonaro-as-licoes-que-podem-ajudar-eduardo-ser-embaixador-23944571>
- Senado de Brasil. 2020. Proyecto de Ley nº2630 «Lei Brasileira de Liberdade, Responsabilidade e Transparência na Internet». <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/141944>

Referencias a publicaciones en redes sociales:

- Bolsonaro, Jair «Conoceréis la verdad, y la verdad os libertará, João 8:32 [...]». Facebook. 3 de mayo de 2016. <https://www.facebook.com/watch/?v=626043744211282>
- Bolsonaro, Jair (@jairbolsonaro) «Constança Rezende, de Estado de SP dice querer arruinar la vida de Flávio Bolsonaro y buscar el Impeachment del Presidente Jair Bolsonaro...». Twitter, 11 de marzo de 2019. <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1104892573578072064>
- Bolsonaro, Jair (@jairbolsonaro) «Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará, João 8:32 [...]», Twitter, 21 de mayo de 2019. <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1130797095122853888>
- Bolsonaro, Carlos (@CarlosBolsonaro) «Prensa basura, no adelanta nada llamarme a la pelea, con la desinformación que ustedes siempre fomentan, no voy a caer en la trampa...». Twitter, 12 de septiembre de 2019. <https://twitter.com/carlosbolsonaro/status/1172112268647194625>
- Bolsonaro, Jair (@jairbolsonaro) «Mientras luchamos entre nosotros el enemigo se fortalece. No tenemos como agradar a todos, hurgan en mi vida y la de mi familia desde 1988, cuando salí elegido concejal. Nuestra enemiga: parte de la GRAN PRENSA. No nos dejará en paz. Si creemos en ella será el fin de todos», Twitter, 13 de septiembre de 2019. <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1172320057625473024>